

POR SIEMPRE

Revista bianual de los Antiguos Alumnos de la Salle de España y Portugal

N°1 - Junio 2024



En este primer número de *Por Siempre*, en primer lugar, nos presentamos. Os contamos la historia de la Asociación de Antiguos Alumnos de Cambrils que cumple 70 años y del colegio de La Salle Lourdes de Valladolid que celebra su 140 Aniversario. También conoceremos un poco más a D.Luis Argüello, que se sentó en nuestros pupitres. Llega el verano y os explicamos porqué es importante parar y desconectar. En Vida y Luz, una experiencia de vida y servicio en Sudán del Sur. ¡Bienvenidos!

Sector Andalucía

Asociación de Antiguos Alumnos Virlecha La Salle - Antequera (Málaga).

Asociación de Antiguos Alumnos La Salle - Cádiz.

Asociación de Antiguos Alumnos La Salle - Córdoba.

Federación Lasaliana Andaluza (FELAN).

Asociación La Salle de Antiguos Alumnos y Padres de Familia – Puerto Real (Cádiz).

Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio La Salle – San Francisco Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).

Asociación de Antiguos Alumnos La Salle Virgen del Mar - Almería.

Asociación de Antiguos Alumnos La Salle - Melilla.

Asociación de Antiguos Alumnos y simpatizantes - Chiclana (Cádiz).

Asociación de Antiguos Alumnos Ntra. Sra. de la Estrella – Jerez

Sector Bilbao

Asociación de Antiguos Alumnos de La Salle - Montemolín - Zaragoza.

Sector Catalunya

Barcelona Alumni- Barcelona.

Barcelona Cercle - Barcelona.

Associació d'Antics Alumnes de La Salle Montcada i Reixac (Barcelona).

Associació Antics Alumnes La Salle - Cambrils (Tarragona).

Associació La Salle - Tarragona.

Sector Madrid

Asociación La Salle - Agüimes, (Las Palmas de Gran Canaria).

Asociación Cultural de Antiguos Alumnos La Salle - Consuegra (Toledo).

Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio Ntra. Sra. de las Maravillas - Madrid.

Sector Valencia-Palma

Asociación de exalumnos La Salle - Benicarló (Castellón).

Asociación de Antiguos Alumnos La Salle – L'Alcora (Castellón).

Asociación de Antiguos Alumnos La Salle - Paterna (Valencia).

Asociación de Antiguos Alumnos de La Salle - Palma de Mallorca (Baleares).

Sector Valladolid

Associação de Antigos Alunos de La Salle - Barcelos (Portugal).

Associação dos Antigos Alunos do Colégio de São Caetano - Braga (Portugal).

Asociación Antiguos Alumnos La Salle – Corrales de Buelna (Cantabria).

Asociación de Antiguos Alumnos La Salle - La Felguera (Asturias).

Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio Sta. Leonor «Virgen de la Luz"- Pobra de Trives (Ourense).

Asociación de Antiguos Alumnos La Salle - Santander (Cantabria).

Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio Ntra. Sra. de Lourdes - Valladolid.

5	Carta del Director
7	Bienvenida del Hermano Visitador
8	Un poco de Historia de los Antiguos Alumnos en el distrito Arlep
10	Colegio Nuestra Señora de Lourdes, un Colegio con 140 años
17	Cambrils, una Asociación de Antiguos Alumnos que cumple 70 años
23	Saludo de D. Luis Argüello
25	En nuestros pupitres: Luis Argüello, Presidente de la Conferencia Episcopal
31	Mi vuelta al mundo: el inicio
34	Parar, templar y mandar; pero primero, parar.
39	La biblioteca para el verano

VIDA y LUZ

Evangelio del 15 de Agosto: Asunción de la Santísima Virgen María
Con los ojos de la Fe: la Misión en Sudán del Sur
Las Hermandades Lasalianas
Oración del Antiguo Alumno

527 115 Hermanos Centros Educativos **30 ONGs** lasalianas Asociaciones de AAAA vinculadas 6828 77839 Alumnos Personas trabajando

Estadísticas de LaSalle **ARLEP** (Agrupación Lasaliana de España y Portugal). ARLEP se integra en la **RELEM**, que es la Región Lasaliana Europea Mediterránea.

Carta del Director



Juan Martínez Vázquez Vicepresidente del Consejo Coordinador de AAA y AA de Nuestra Señora de las Maravillas

Es un honor dirigirme a todos vosotros por primera vez como Director de la revista "Por Siempre". Este proyecto nace de la ilusión por crear algo que nos una a todos los Antiguos Alumnos de La Salle de España y Portugal, sea cual sea nuestro origen.

La realidad de los Antiguos Alumnos y sus Asociaciones es muy variada. Es cierto que hay muchas obras educativas que tienen su Asociación, o incluso asociaciones de colegios ya desaparecidos, pero también lo es que hay muchos centros sin Asociación de Antiguos Alumnos. ¿Qué pasa con todos los Antiguos Alumnos que no tienen Asociación?¿Y con los que no están asociados aunque tengan una Asociación?¿No son Antiguos Alumnos?

Así que lo primero que tenemos que hacer es definir qué es un ALUMNI de La Salle, y afortunadamente, es una tarea fácil. **Un ALUMNI es cualquier persona que haya cursado, al menos, un curso en La Salle**; da lo mismo el curso, la especialidad y el centro. Si has estudiado en La Salle está publicación es para tí porque eres uno de los nuestros.

Es verdad que la historia de las Asociaciones de Antiguos Alumnos en La Salle tiene más de 20 años y no siempre tan exitosa como nos gustaría, pero lo importante es que hemos decidido intentar que LaSalle siga formando parte de vuestra vida con esta publicación dos veces al año. Es nuestra manera de decir que seguimos aquí para vosotros y ofrecer algo diferente a lo que estábamos haciendo hasta ahora.

En el mundo de las redes sociales y la inmediatez hemos querido hacer una revista "larga" con contenido que implique pausa, pararse y profundizar un poco. Vivimos en el momento del "ya" y del "ahora", pero nuestro paso por La Salle nos enseñó a ser críticos, a cuestionarnos las cosas y a reflexionar; y todo eso no encaja bien con una publicación rápida. Es momento de derribar el muro de la inmediatez y de los mensajes de consumo rápido, que apelan más a lo emocional que a lo racional para cuidarnos como personas y como Sociedad.

Esperemos que el contenido os interese, queremos contaros la vida de las Asociaciones, la historia de los Colegios y conocer mejor a nuestros ALUMNI con nombres y apellidos. Nos proponemos también contar cosas que nos ayuden a parar y a ser mejores y, por supuesto, poner nuestro granito de arena a la Misión.

Los que ya hemos cumplido los 40 recordamos la revista "Vida Y Luz" que se entregaba en clase a todos los alumnos y que La Salle publicó hasta 1995. Hemos decidido recuperar el nombre para contar la **labor misionera y vocacional** de La Salle a través de los Hermanos y sus diferentes ONGs, que son por otra parte, una gran oportunidad para los Antiguos Alumnos que tengan esa vocación solidaria.

No quería despedirme sin dar la bienvenida a todos los Antiguos Alumnos que termináis vuestro recorrido por las clases - ¡Sois más de 6000! - y que os unís a un colectivo de, aproximadamente, 300.000 personas que han compartido el legado de San Juan Bautista de La Salle. Sin mucho más que añadir, os dejo con el primer número de este nuevo proyecto, con la esperanza de que disfrutéis su lectura tanto como nosotros hemos disfrutado su realización.

¡Viva Jesús en nuestros Corazones! ¡Por Siempre!

Presidente

José Luis Llácer

Director

Juan Martínez Vázquez

Consejo editorial: Consejo Coordinador de Asociaciones de Antiguos Alumnos de La Salle ARLEP **Colaboran en este número**: Mons. Luis Javier Argüello, José Antonio Cecilia, Javier Burrieza Sánchez, Hno. Román Conde, Lluis Rovira Barenys, Honorio González Blancas, Manuel Serrano Jiménez, Hno. Hno. Felipe García

Por Siempre, promovida por el Consejo Coordinador de AAA de La Salle Arlep (LaSalle ALUMNI) | C/ Marqués de Mondéjar, 32. 28028. Madrid | arlepaaa@lasalle.es |

Carta del Hermano Visitador



Hno. José Román Conde Visitador de ARLEP

Desde hace unos años en el Distrito tenemos lo que se ha definido como un "claim", una llamada, y que afecta a todas las obras educativas en las que educamos cristianamente a nuestros alumnos: "Somos La Salle" Me atrevería a ir más allá de esa llamada: "Somos familia lasaliana". También quiero reafirmar este hecho, recordando en estas líneas, el reconocimiento que la IV Asamblea de la Misión Educativa del Distrito ha realizado en torno a la familia y a los Antiguos Alumnos.

Hemos tenido conocimiento, desde la Coordinadora de Antiguos Alumnos, de la iniciativa de crear una revista digital denominada "Por siempre" para dar a conocer y divulgar la vida de nuestras asociaciones. Creo que la iniciativa puede ayudar a tejer lazos de cercanía entre tantas personas que formamos esta familia tan extensa, no sólo entre los mismos Antiguos Alumnos, sino también el acercamiento de los mismos al mundo de las Comunidades Lasalianas, al del profesorado y al de las familias de nuestros alumnos.

Desde esta interesante iniciativa os animo a participar activamente con la colaboración para hacer llegar al mundo lasaliano toda la riqueza que se vive en las asociaciones.

¡Feliz Verano!

Un poco de Historia de los Antiguos Alumnos en el distrito Arlep

Redacción

Corría el mes mayo de 1999 cuando nueve Antiguos Alumnos de La Salle de España acudieron al II Congreso Mundial de la UMAEL (Unión Mundial de Antiguos Alumnos Lasallistas) que se celebró en Roma. Durante el desarrollo del Congreso, se constató la diversidad y compromiso de muchos exalumnos de La Salle en el mundo y surgieron las varias preguntas: ¿Cuántas Asociaciones de Antiguos Alumnos hay en España? ¿Somos muchos? ¿Existen los Hermanos Asesores?

Inicialmente no hay respuesta a estas preguntas, pues tras un paréntesis de muchos años, las Asociaciones de Antiguos Alumnos tienen poca relevancia en el organigrama Lasaliano de la ARLEP.

En este II Congreso UMAEL, uno de los nueve antiguos alumnos de ARLEP que participaron, José Ramón Batiste (Benicarló), es elegido miembro del Comité Ejecutivo de la UMAEL. Así que los españoles participantes asumen el compromiso de iniciar el camino para organizar un 1º Encuentro de Asociaciones de Antiguos Alumnos La Salle ARLEP. El objetivo principal es conocerse, saber quiénes y cuánto éramos y divulgar la experiencia de la UMAEL a todos los antiguos alumnos del distrito.

En noviembre del mismo año, tras el compromiso adquirido en Roma y gracias a las gestiones del Hno. Virgilio Rojo y al esfuerzo de la Asociación de Antiguos Alumnos La Salle de Benicarló, celebró en el Colegio La Salle-Maravillas el Primer Encuentro de Asociaciones de Antiguos Alumnos La Salle distrito ARLEP, con la participación del Hermano Visitador del Distrito de Madrid, Luis Timón y del Hermano Visitador Auxiliar del Distrito Valencia-Palma, Rafael Matas.



Parémonos un momento a pensar en la realidad de 1999, la convocatoria fue presencial y se lanzó a todos los Colegios La Salle de la ARLEP desconociendo si existía o no Asociación de Antiguos Alumnos. El encuentro fue un éxito de participación lo constó la viva realidad de los Antiguos Alumnos en España, así que se acuerda iniciar las gestiones ante la Conferencia de Hermanos Visitadores para la formación de una estructura a nivel de la Región de la ARLEP para la coordinación de los Antiguos Alumnos. Posteriormente se consideró que debía ser la Comisión Regional de Misión Compartida quien se pronunciara sobre la conveniencia o no de la creación de dicha estructura de Antiguos Alumnos.

La propuesta elevada a la Comisión Regional de Misión Compartida apuntaba a constituir «una estructura sencilla, operativa y práctica, que represente y enlace a las Asociaciones y Federaciones de AA.AA. de la ARLEP». Esto dio lugar a la creación del Consejo Coordinador de Asociaciones de Antiguos Alumnos, actual LaSalle Alumni.

Colegio Nuestra Señora de Lourdes, un Colegio con 140 años



Javier Burrieza Sánchez

Profesor Titular Historia Moderna Universidad de Valladolid y Presidente Asociación AA Colegio Lourdes Valladolid

La fundadora

El Colegio Nuestra Señora de Lourdes fue fundado en 1884, por iniciativa de la dama francesa afincada en Valladolid, Paulina Harriet. De familia acomodada, había contraído matrimonio con Juan Dibildos, industrial establecido en el barrio vallisoletano de las Tenerías, junto al río Pisuerga.

En sus deseos por catequizar y propiciar la alfabetización de los muchos que carecían de letras y de conocimientos de doctrina cristiana, y ante sus posibilidades reducidas -no tanto las económicas-, recurrió a los Hermanos de las Escuelas Cristianas, religiosos dedicados a la enseñanza desde su fundación, a finales del siglo XVII. Sin embargo, los "baberos", como popularmente se les conocía, habían sido llamados a Valladolid, años antes, por el alcalde Miguel Íscar. Deseaba este político, preocupado por el avance material de la ciudad, un colegio de gran calidad, para las clases urbanas que progresaban con Valladolid.Paulina Harriet, sin embargo, pensaba en los Hermanos de La Salle, para la educación de las clases obreras de la parroquia de San Ildefonso. Y aunque esta segunda opción era la que coincidía con los intereses del Instituto, tardó el visitador de España, el Hermano Justino María, en aceptar la generosa oferta de Paulina Harriet. Los religiosos atravesaron los Pirineos en 1878, estableciendo su primera casa en Madrid.

Los primeros años

El 22 de enero de 1884 tres Hermanos que habían llegado la noche anterior a la Estación del Norte de Ferrocarril de Valladolid, visitaron los locales de la nueva fundación, estableciéndose ya en el que iba a ser su hogar. Con la asistencia del arzobispo Benito Sanz y Forés, inauguraban en la festividad de San Ildefonso, 23 de enero, aquella sencilla escuela compuesta por dos clases. Resaltaban las crónicas que en aquel acto "hubo muchísima concurrencia de gente". Asistía emocionada al acto la propia Paulina Harriet, impulsora de la fundación del centro, la cual pudo comprobar la curiosidad despertada entre los jóvenes.



El Colegio de Lourdes tras haberse renovado en sus edificios, tras la Guerra Civil

Detallaba el H. Joldianiano los primeros gastos que habían tenido los tres maestros y en qué partidas se habían repartido, desde el viaje de Madrid, la compra de las camas, la de la ropa necesaria, además de sillas, la cantidad destinada a una librería, así como una mesa de noche, un velador, un reloj y despertador, además de tres lámparas y otros tres paraguas.

Era necesario comprar herramientas para las tareas más manuales pero también libros para la vida espiritual de una comunidad de religiosos que eran además maestros, como los diccionarios, las actas de los mártires, las obras de san Francisco de Sales o del jesuita del siglo XVII Luis de La Puente. En abril pagaban la campana que habría de colocarse en la puerta. Se irán repitiendo los gastos más tradicionales para la subsistencia diaria y cotidiana: el panadero, el carnicero, la lechera, la lavandera o el carbón, además de las patatas.

La autorización para el establecimiento de estos nuevos maestros, pertenecientes al Instituto de las Escuelas Cristianas fue firmada por el mencionado arzobispo de Valladolid en marzo de 1884. Doña Paulina era habitual conociendo los primeros avances de la escuela, visitándola y conociendo a los maestros y alumnos. Hasta que los Hermanos no tuvieron amueblada la casa, iban a comer a la de doña Paulina. La crónica insistía en lo que la correspondencia ya había dicho: la familia de la fundadora no había visto con buenos ojos las inquietudes de la viuda de Dibildos, "por los intereses que perdían según parecía". El que esto escribía exceptuaba a Pedro Dibildos — "que siempre estuvo de parte de su madre" y que, además, fue el último que vivió con ella—, aunque en este grupo también deberíamos considerar a su hijo sacerdote, Eduardo, que tanto intervino en el proceso de fundación.

No sabemos cuál fue la actitud de su hijo Mauricio, fallecido a los 39 años en 1887 pero que entonces era concejal del Ayuntamiento de Valladolid. Lo fue en las corporaciones constituidas en julio de 1885, enero de 1886, enero de 1887 y julio de ese mismo año en que murió. Su único yerno, Juan de Alzurena, hacia el que debió manifestar gran afecto, participó en el proceso de cesión definitiva de esta propiedad a los Hermanos, habiendo obtenido por segunda vez, en el mismo año de la fundación de la escuela, su acta de diputado. El H. Claudio Gabriel señala, igualmente, que mientras la salud se lo permitió doña Paulina asistía a las ceremonias con las que culminaba el curso, como eran los repartos de premios y los exámenes de fin de curso.

Habrá que esperar a 1887 para que se produjese la convivencia entre la escuela gratuita y el colegio de pago. Nunca el nacimiento de éste suponía el abandono del espíritu original de Paulina Harriet. A la propia fundadora le hubiese gustado, en enero de 1884, inaugurar ambas obras, que servían para complementarse y sustentarse en sus misiones y objetivos,

además de en sus economías. Destacaban en los Estatutos los propios Hermanos que, parte del dinero que recibían de los fundadores, en esta y en otras obras, servía para la formación de aspirantes o novicios, así como para el mantenimiento y cuidado de los maestros ancianos o de los que "se hubieran inutilizado en la enseñanza". De hecho, los libros de cuentas van detallando las cuantías que fueron enviadas con destino al noviciado.



Los primeros jugadores de baloncesto del Colegio

Esas partidas no bastarían para atender a tantas necesidades y desde los inicios se consideró la necesidad del nacimiento de los colegios de pago, atendiendo en los mismos la enseñanza técnica. El propio convenio de fundación firmado con doña Paulina indicaba que los Hermanos no debían dar cuentas a nadie si organizaban, como medio de sustento, una

enseñanza de pago. Todo ello indicaba un éxito pedagógico, pues hasta la nueva escuela habían llegado numerosas peticiones de admisión. Un prestigio que repercutía en mejoras en el propio barrio e, incluso, en la parroquia.

El método lasaliano resultaba novedoso y así lo experimentaba el Hermano director, cuyo nombre fue castellanizado por los que le nombraban en Valladolid: Joldiniano. La mencionada Junta de Instrucción no hubiese actuado si los Hermanos no hubiesen tenido impacto en la realidad educativa vallisoletana. Carecemos, eso sí, de boletines de calificaciones que demuestren los primeros resultados académicos de los alumnos de esta escuela. Para atender a toda esta demanda se necesitaban más fondos, para abrir las clases sucesivas que hemos descrito y llamar a más profesores.

La ausencia más notable era la del dinero. Si se deseaba abrir una tercera clase, era necesario fijar esa cuota módica: entre dos o tres pesetas mensuales. Para ponerla en marcha era necesaria la aprobación del superior general en París y del visitador provincial en Madrid.

Todo ello llegó en 1886. El nuevo Hermano que se incorporaba a la comunidad se llamaba Servando Félix (Auguste Foure), un francés de dieciséis años, que había entrado dos años antes en el Instituto. Será él el maestro responsable de la tercera clase del colegio. Estaba a punto de comenzar el año 1887, el primer año crítico de la historia de esta casa.

No obstante, en 1887, se produjo también el primer incremento importante de alumnos, cuando empezaron a convivir junto al centenar largo de gratuitos los primeros cincuenta y seis alumnos de pago. En 1886, se había establecido la tercera clase y en el mencionado año de 1887 había llegado un cuarto hermano que había incrementado la comunidad. Debió tener éxito esta decisión pues en 1885, no hubo incremento de gratuitos pero sí de clases, pues se estableció la cuarta, con noventa y cinco alumnos de pago y los quince primeros mediopensionistas: doscientos veinticinco jóvenes en total y los cinco primeros internos llegaron en 1889.

Los Comienzos

Las aulas fueron aumentando, al igual que los alumnos y profesores. También se extendían las enseñanzas, no reducidas únicamente a la primaria, sino al bachillerato y a las propias de comercio. Igualmente la educación religiosa, ejercida por una importante generación de maestros franceses, fomentó el nacimiento de congregaciones de alumnos, entre las que se encontraban las de María Inmaculada o San Juan Bautista de La Salle. Adquirieron un gran prestigio en los centros lasalianos, y muy especialmente en este Colegio de Lourdes, la llamada Cruzada Eucarística, tan conocida en toda la ciudad desde la llegada al centro del H. Faustiniano Abel. Tampoco estuvo ajeno de la vida académica la educación física y el deporte, con la celebración de los festivales gimnásticos de gran repercusión en la ciudad. Una expansión que también se experimentó en la construcción de un nuevo colegio, que no se mantuvo en silencio, ante los constantes cambios: laboratorios, teatro, cine o aulas de enseñanzas especiales.

Años difíciles

La proclamación de la República, el 14 de abril de 1931, y el desarrollo posterior de la Guerra Civil, despertaron los recelos y las dificultades para la enseñanza religiosa en España, aunque los Hermanos de la Salle supieron buscar soluciones a las limitaciones impuestas por la Ley de Congregaciones. Tras los cambios de comunidad, la desaparición de algunos de los religiosos que habían vivido en el Colegio antes de 1936, la clandestinidad en la que habían ejercido su magisterio y la muerte de algunas decenas de antiguos alumnos en el frente, en definitiva, tras los "días de dificultades y temores", llegaba una consolidación del modelo educativo que representaba el Colegio de Lourdes. Un período de expansión, que a pesar de las dificultades de un país de posguerra, fue aprovechado por los diferentes directores del centro. Signos de este crecimiento fue el aumento de los alumnos, el esplendor de su internado, los éxitos académicos de los que habían pasado por estas aulas y la repercusión de todo ello en la vida social de Valladolid. Por eso no fue extraño que, en 1950, se concediese al Colegio la Medalla de Oro de la Ciudad y que algunos de sus maestros, como el parvulista de nacionalidad francesa, el H. Enrique Thelvold, fuese reconocido por el gobierno a través de la Medalla del Trabajo.

Tiempos de renovación

En los años sesenta comienza el tiempo de la renovación en lo académico y lo espiritual. El primer objetivo se cumplía, por ejemplo, a través de la Ley General del ministro Villar Palasí, mientras que lo segundo era definido por las disposiciones emanadas del Concilio Vaticano II. Todavía el Colegio de Lourdes podía ser conocido a través de las voces de su Escolanía, que hasta en la Televisión Española llegó a actuar. Cambios también en la vida religiosa del Instituto de los Hermanos, con un importante descenso de vocaciones, pero también una llamada a lo que se ha venido llamando desde entonces la "Misión Compartida". A través de ella, los profesores seglares de colegios como el de Lourdes, poseen una mayor presencia e identidad.

Nuevas enseñanzas, nuevos alumnos y más diversificados (la llegada de la coeducación), nuevas reformas educativas (el concepto de la enseñanza concertada frente al anterior de enseñanza privada), la aplicación de lo aprendido en el aula en diversas realidades culturales (la celebración de las semanas de la ciencia o la pintura), una espiritualidad solidaria dentro de una visión eclesial universal.

Colegio de Lourdes, ciento cuarenta años de historia; piedra sobre piedra, todas ellas necesarias, para alcanzar la realidad educativa de hoy.



En sus edificios, el colegio ha contado con muchas transformaciones pero siempre en lo alto la Virgen de Lourdes, obra de Ramón Núñez y realizada en 1923.

Cambrils, una Asociación de Antiguos Alumnos que cumple 70 años



Lluís Rovira Barenys Director de la Revista Cambrils y Antiguo Alumno de La Salle Cambrils

Quisiera empezar haciendo una pincelada histórica de la AAA la Salle, de su nacimiento, de la actividad que ha llevado a cabo y de sus antecedentes. Unos antecedentes que hay que situarlos, por un lado, con la llegada a Cambrils de los Hermanos de la Salle, en 1900. Y, unos años más tarde, con la creación de la Congregación Mariana.

La Congregación Mariana nació el 21 de junio de 1907, bajo el impulso del cura Carlos Espinach, párroco de la parroquia de Santa María y del Hermano Anselmo Feliu. Hacía siete años de la llegada de los Hermanos de la Salle en Cambrils. El nombre oficial de la entidad, en sus inicios, era el de Congregación de María Inmaculada y San Luis Gonçaga.

Según escribió Josep Salceda en una de sus *Estamps Cambrilenques*, "las Congregaciones Marianas eran las niñas de los ojos del Papa y de los prelados diocesanos. Los jesuitas fueron los grandes promotores y, allí donde el movimiento apostólico era viviente, allí había una congregación mariana". Se puede decir que en ese momento, esta entidad era una forma moderna de apostolado. La inmensa mayoría de juventud del pueblo era congregante y tomaba parte activa en las actividades tanto en las de aspecto apostólico como las de recreo.

La Congregación Mariana tuvo tanto eco en éstos primeros años del siglo XX que con motivo de la celebración de los 25 años de la Congregación Mariana, en 1932, Cambrils acogió el Encuentro de la asamblea general de las Congregaciones Marianas de Cataluña. Se organizaron actos solemnes desde el mes de mayo hasta diciembre. Los más

importantes fueron los celebrados el 19 de junio bajo la presidencia del Cardenal Vidal i Barraquer con la asistencia de más de 2.000 personas, muchas de ellas venidas de diferentes lugares de Cataluña. El mismo Cardenal Vidal i Barraquer ofició la Misa en la parroquia y, más tarde, se hizo un oficio cantado en la ermita.

Tras el paréntesis de la Guerra Civil, la Congregación Mariana resurgió con fuerza. Se hacían actos semanales los domingos por la tarde en la capilla de la Salle y, según Salceda, en ocasiones debían meter los bancos de la escuela dentro de la capilla. Se llegaban a reunir entre 120 y 130 jóvenes "sólo para rezar el rosario y escuchar una charla de formación espiritual".

Desaparición de la Congregación Mariana

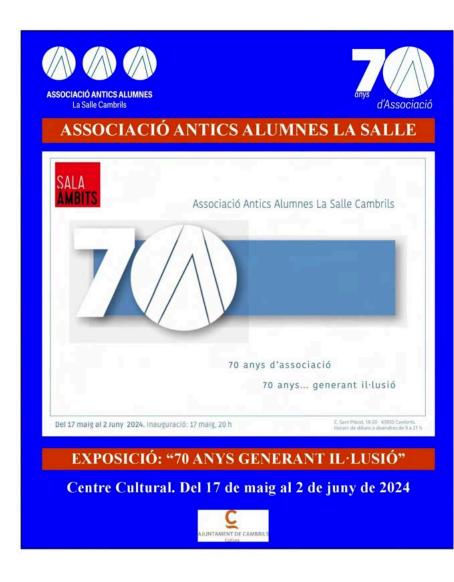
La AAA la Salle nació en mayo de 1953 y la Congregación Mariana y la AAA la Salle convivieron juntas 13 años, desde 1953 a 1966. A finales de 1966 la Congregación Mariana había quedado bastante debilitada y es cuando se produjo la fusión con la AAA la Salle y, según dice Salceda, "la realidad es que la AAA la Salle absorbió la Congregación Mariana más que hacerse una fusión. La Asociación se hizo cargo de las actividades que venía haciendo la Congregación entre otras cosas las representaciones teatrales navideñas (Pastorets) y la organización de la Fiesta de Reyes que se unieron a las que históricamente venía haciendo la Asociación como, por ejemplo, la Campaña del Bote o el Homenaje a la Vejez".

Nacimiento de la AAA la Salle

El nacimiento de la AAA la Salle en Cambrils se produce fruto de un impulso por parte de los Hermanos de la Salle a ir implantando estas entidades ligadas a su institución.

En Cambrils, la AAA la Salle se montó como una sociedad plural en el que cupiera todo y todo el mundo. La constitución se hizo en mayo de 1953. Se hizo un oficio solemne en la capilla del colegio la Salle en el que intervino la capilla polifónica de la Parroquia de San Pedro, dirigida por Miquel Planàs. A continuación se hizo la asamblea constituyente de la Asociación y el nombramiento de la primera junta directiva.

Para el funcionamiento de la nueva entidad, los Hermanos cedieron una sala grande en la que se instaló un servicio de café-bar y se abrió una puerta a la calle de Sant Plàcid. La gestión de este café-bar corrió a cargo de la AAA la Salle que era quien hacía su arrendamiento. En este espacio se habilitó una salita más pequeña, que servía despacho, archivo y sala de juntas. En cuanto a actividades se crearon secciones de carácter cultural y se organizaban cursos sobre arte y, también, de aprendizaje de catalán. Fruto de estas inquietudes culturales fue también la fundación de la Revista Cambrils, en septiembre de 1953, cuatro meses después de haberse creado la entidad. La Revista Cambrils estuvo bajo el paraguas de la AAA la Salle hasta el



año 1990 en que se constituyó en entidad propia, la Asociación Cultural Revista Cambrils.

Los primeros estatutos de la AAA la Salle llevan fecha del 6 de mayo de 1953 pero no fueron reconocidos oficialmente por la Dirección General de Política Interior del Ministerio de la Gobernación hasta el 14 de noviembre de 1960.

Viviendas la Salle

Un hecho muy destacado de la historia de la Asociación fue el de la construcción de los dos bloques de viviendas del arrabal de Gracia. Bautizados con el nombre de la Salle. Las viviendas se estrenaron el 9 de mayo de 1965. A principios de los años 60 la fuerte inmigración de aquél momento propiciada por la construcción y, bastante ligada al boom

turístico, hizo que hubiera escasez de viviendas en Cambrils y así fue que la Asociación tomara la tarea de sacar adelante esta empresa.

Pidieron los terrenos, que eran de propiedad municipal y se encargaron de crear el sistema de financiación, de confeccionar los planos técnicos, seguir la obra y, posteriormente, de su administración. Esto fue en la época en que la entidad estaba presidida por Joan Parreu y Berengué.

Fiesta de Reyes, los primeros años

Josep Salceda, en una Estampa Cambrilense que hizo el de diciembre de 1988, explicaba que había recogido el testigo de Josep Ferré, Pepito de la Esperanceta, uno hombre nacido en 1901, que le explicó los orígenes de la Fiesta de Reyes y de los Pastorets.



En cuanto a la fiesta de Reyes es necesario realizar una composición de lugar: recordemos que los hermanos de Salle habían llegado a Cambrils en 1900 y que la Congregación Mariana se había fundado en 1907 con un objetivo cristiano y también social. Salceda sitúa que la primera cabalgata de Reyes en Cambrils se hizo en 1912 o 1913 y explica que una persona que tuvo mucho que ver con todo esto fue Antoni Cros, conocido popularmente como el Enredo. Era un hombre que por motivos de negocio viajaba mucho y se fue fijando lo que se hacía en otros sitios para implantarlo en Cambrils.

Debemos precisar que las primeras cabalgatas y fiestas de Reyes Magos están datadas de finales del siglo XIX. La cabalgata de Reyes de Alcoy es la más antigua de España. Está documentada por primera vez en 1866 y se ha celebrado de forma ininterrumpida desde 1885. En Cataluña, la cabalgata de Reyes más antigua es la de Igualada, que tiene referencias de su inicio en el año 1895. Entendemos pues que en este cambio de siglo y, sobre todo, en los primeros años del siglo XX, la celebración de la fiesta de Reyes se fue esparciendo como una mancha de aceite, de población en población.

La cabalgata la formaban los Reyes Magos, los pajes y uno abanderado, todos con cabalgaduras y también iban pajes a pie. Y les acompañaban seis u ocho chicos vestidos con túnicas y llevando antorchas encendidas para iluminar el camino, ya que el alumbrado público era muy deficiente. En la cabalgata iban un par de carrozas, una de ellas sobre un pesado carro de turno al que ponían un amaderado y unas escaleras detrás. En este carro es donde se exhibía un pesebre viviente con pastores y angelitos. En el otro carro se ponían cajones y cajas representando a los obsequios y regalos.

Otro dato importante, los primeros años los obsequios no se repartían a domicilio, pasaron unos años (no sabemos cuántos) hasta que se fue recogiendo esta costumbre que todavía continúa y que es uno de los rasgos más característicos de la Fiesta de Reyes en Cambrils.

En cuanto al vestuario, muchos de los trajes eran de los mismos Pastorcillos (se encarga la misma gente de organizar una cosa y otra), pero algunos eran alquilados y los gastos generales estaban cubiertos con los beneficios de los Pastorcillos.

Hablando de los Pastorets, haremos una pincelada. Las representaciones de los Pastorets se empezaron a hacer antes que los Reyes, sobre los años 1907 o 1908, coincidiendo con el arranque de la Congregación Mariana. Los responsables de hacerlos se decantaron, pronto, por hacer La Estrella de Nazaret, de Ramon Pàmies. Las representaciones de los Pastorets se hacían en el Centro Católico. (que es donde estamos ahora) hasta que pasaron al teatro del colegio.

Los Pastorets se siguieron haciendo cada año ya partir del 1978 continuaron bajo la responsabilidad del grupo de teatro Xerinola que se había constituido ese año. El grupo de teatro Xerinola nació dentro de la AAA la Salle y después de unos años cogió entidad propia.

Concurso de pesebres

En 1982 se creó la Agrupación Belenista Estel como sección de la Asociación de Antiguos Alumnos de La Salle, a pesar de tener también inicialmente importantes lazos con la Coral Virgen del Camino. Después de unos años también se constituyó como entidad.



Homenaje a la Vejez

El Homenaje a la Vejez se empezó a realizar en 1958. Durante muchos años, la fiesta consistió en la asistencia a Misa y la celebración de un vermut amenizado con una banda de música y siempre ha estado liaada a celebración de la Feria. Cuando se celebró el 25 aniversario de la Fiesta (en 1982), en vez de hacer un vermut se hizo una comida y desde entonces y en las celebraciones sucesivas se ha mantenido la celebración de la comida como acto más destacado de la jornada.

Saludo de D. Luis Argüello

Luis, Arzobispo de Valladolid

Presidente de la Conferencia Episcopal Española y Asociado de Honor Asociación Antiguos Alumnos Colegio Nuestra Señora de Lourdes

Estos días he estado realizando visita pastoral a los colegios de iniciativa eclesial de nuestra diócesis de Valladolid. Cada visita a un colegio me ha ayudado a recordar mi experiencia como alumno, de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en el Colegio de Lourdes de Valladolid. Creo que en nuestros centros y escuelas aprendimos muchas cosas pero, especialmente, subrayamos en nuestro corazón la condición de hermanos y amigos, que bajo el manto de la Virgen de Lourdes -en nuestro caso de Valladolid- cultivamos nuestra amistad y la fraternidad que brotaba de la celebración asidua de la Eucaristía y del testimonio de aquellos hombres que se decían entre sí Hermanos y a quienes nos dirigíamos también con esta misma salutación.

Me alegra mucho poder escribir para esta revista "Por Siempre" de antiguos alumnos de España y Portugal y animaros y animarme a que sigamos cultivando "por siempre" aquello que se sembró en nuestros años en los colegios de los Hermanos de La Salle. Que podamos seguir cultivando por siempre la condición de hijos de Dios que nos permite reconocernos hermanos unos de otros. Que podamos también seguir cultivando "por siempre" los lazos de amistad que comenzaron en las aulas y en los patios y que luego han continuado en diversas peripecias de nuestra existencia. Creo que a todos nos hace bien encontrarnos en días de antiguos alumnos, participar en las actividades que a veces se organizan desde nuestros colegios y, especialmente, las que proponen las Asociaciones de Antiguos Alumnos ¡Qué bueno es también que este "Por Siempre" tenga una actualización en asociarnos en estas Asociaciones de Antiguos Alumnos que nos ayudan a seguir cultivando nuestro espíritu lasaliano y cristiano! Sí, es sin duda una buena oportunidad.



El arzobispo Luis Argüello, antiguo alumno del Colegio lasaliano de Lourdes de Valladolid, se dirige a los asociados en la capilla del centro

La educación católica pasa por momentos de gran transformación como también le ocurre a las sociedades de las que formamos parte. Por eso, es muy importante que si en nuestro corazón hay agradecimiento a lo que la Escuela lasaliana, la escuela católica, ha supuesto en nuestras vidas, que sigamos manteniendo compromiso vivo para que estas escuelas puedan seguir estando abiertas, acogiendo a los alumnos de esta época. Y puedan seguir estando abiertas permitiendo que al entrar en ellas se siga recibiendo el calor de hogar que los Hermanos de La Salle nos invitaban a vivir; se proponiendo estilo siga un educativo al mismo tiempo exigente y cercano y, eso sí, iluminado siempre por la sagrada presencia de Dios, que cada hora se recordaba en nuestros colegios.

Queridos lasalianos, queridos hermanos "Por siempre", que nuestra condición de antiguos alumnos sea una oportunidad para

vivir una condición de nuevos amigos, de nuevos asociados, de nuevos testigos de lo que la Educación Católica ha significado y sique significando en nuestras vidas.

¡Viva Jesús en nuestros corazones!

En nuestros pupitres: Luis Argüello, Presidente de la Conferencia Episcopal



Javier Burrieza Sánchez Profesor Titular Historia Moderna Universidad de Valladolid y Presidente Asociación AA Colegio Lourdes Valladolid

Cuando inicié mi andadura en el Colegio de Lourdes de Valladolid en 1980, en aquella EGB de tiempos pasados, escuché pronto el nombre de un profesor que tenía fama de hombre

muy preparado, con un estilo diferente, comprometido y avanzado desde lo social. Entonces en este centro de los Hermanos de las Escuelas Cristianas o De La Salle, buena parte de los maestros y profesores todavía pertenecían a esta congregación religiosa o bien habían cursado los estudios habituales de magisterio o de licenciatura.

Sin embargo, aquel profesor que estaba a punto de cumplir treinta años venía con muchos conocimientos recientes de la Universidad, en concreto de la Facultad de Derecho, con un marcado compromiso político y social, con una proyección

El arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal, Luis Javier Argüello García, fue alumno del Colegio Nuestra Señora de Lourdes de los Hermanos de La Salle, entre 1964 y 1971 como estudiante de bachillerato.

de construcción de una sociedad distinta, más allá de las tapias colegiales. Era Luis Javier Argüello García. El H. José Antonio Santana, exigente profesor de ciencias y vallisoletano, lo había llamado por una dimensión coyuntural: explicar la Constitución española a aquellos jóvenes que también, en su adolescencia, estaban atentos a la construcción de una España en democracia. Quizás no todos eran receptivos a esta realidad, a veces por contagio familiar.



El profesor Argüello no iba con una etiqueta en la frente en la cual se pudiese leer que aquel joven no había culminado sus inquietudes vocacionales. Todo aquello lo supimos después. las Mientras explicó clases Constitución, su compromiso se fue complicando cada vez más y recibió el encargo de los Hermanos de La Salle de encargarse de una materia singular en un colegio de segunda enseñanza: Introducción al Derecho.

Pero lo que había roto moldes es que Luis Argüello había sido invitado a participar de las decisiones y acciones del Equipo de Pastoral, no solo del Colegio de Lourdes sino también de los otros centros de los Hermanos de La Salle que componían el llamado Distrito de Valladolid, que se extendía desde estas tierras hacia el Cantábrico por una parte y Galicia y Portugal por la otra. Así lo planteó el que había sido profesor suyo en el curso de Preuniversitario, el H. José Carlos García Moreno, en compañía de los también HH. Antonio Botana y Juan Pablo Martín Dueñas. Iban a ser el

primer seglar que ejerciese esa tarea. Todos ellos debían cuidar cómo se desarrollaba la formación pastoral de los colegios, de los alumnos, de los Hermanos en su vida y ministerio y de los estudiantes y universitarios que componían los llamados grupos cristianos a través de lo que se llamaba el "proceso catecumenal". Aquel Luis Argüello era vocacionable, inquietamente vocacionable, quizás alguno podía pensar que para ser Hermano de la Salle

pero no iba a ser así. Además acudió con estos maestros lasalianos a Taizé, acompañando a los grupos universitarios, en medio de un espíritu ecuménico entre cristianos.

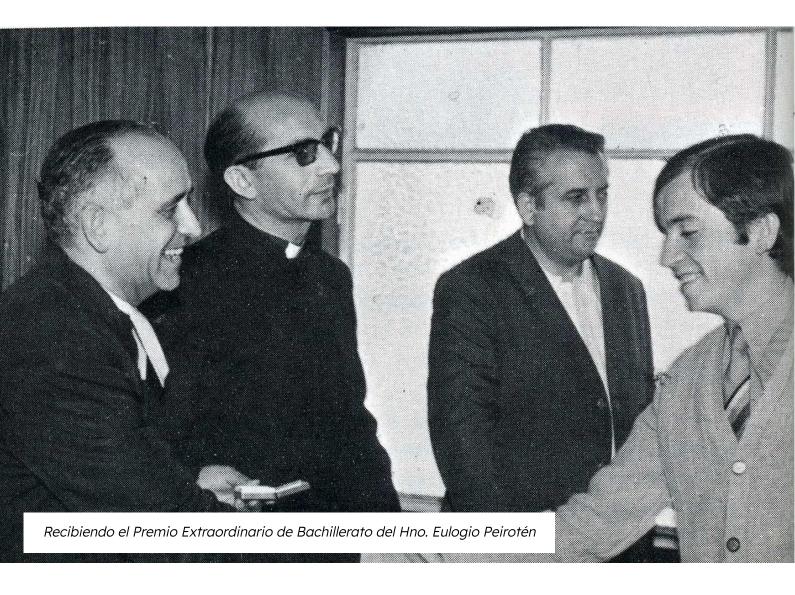
Sin duda, aquel Argüello era un hombre de confianza que había recibido una encomienda educativa de primer orden. Al mismo tiempo, estaba comprometido con otras tareas sin abandonar la Universidad de Valladolid. Se había encontrado en un aeropuerto con Joaquín Ruiz Giménez, comprometido en una conciencia democrática de esa España que estaba cambiando, y le animó a ser el primer Presidente de Justicia y Paz en Valladolid.

Recuerda el que fue su alumno en segundo de BUP Raúl Lion, hoy profesor de Ciencias en el colegio de las agustinas, que Argüello no solo poseía una clara conciencia social sino que además "te ponía en movimiento". Poseía perfecta memoria de la movilización que realizó dentro del ambiente colegial en favor de la campaña del 0,7%, con el fin de que los países del primer mundo destinasen esta proporción de sus presupuestos para ayuda al desarrollo de los que integraban el amplio grupo de los subdesarrollados. Además los alumnos eran divididos en grupos para acudir a las parroquias de los barrios más desfavorecidos de la ciudad.

Había sido el niño de Meneses de Campos donde había nacido en 1953, con familia en los pueblos de los alrededores; que había llegado hasta Valladolid tras haber efectuado un examen de Ingreso que enfrentó con nervios. La puerta abierta estaba abierta para iniciar un bachillerato en el Colegio mencionado de Nuestra Señora de Lourdes con un internado de más de cuatrocientos alumnos. Desde 1964 y hasta 1971, aquel niño que crecía, era inteligente, serio y cumplidor. Estaba implicado en mil tareas que eran necesarias para el funcionamiento de una casa donde vivían más de medio millar de personas. Él mismo lo recuerda y aprecia que aquella organización necesitaba "orden y disciplina": "vivimos entre conversaciones, añoranza de nuestra casa y de nuestro pueblo, discusiones futbolísticas –entonces Argüello ya era un apasionado madridista– y el crecimiento de pequeñas responsabilidades. Por ejemplo yo fui responsable del kiosko en el que vendíamos pipas y caramelos. Entonces no se hablaba de chuches. Y otro encargo, antes de retirarnos al dormitorio o a la habitación ya en los cursos mayores, el asegurar de que todas las luces estuvieran apagadas y las ventanas cerradas, sobretodo en época de invierno cuando se

encendía la calefacción". Sin internos, aquel Colegio nunca habría llegado a ser lo que fue o lo que hoy ha llegado a ser, aunque casi esta figura –la del interno– haya desaparecido.

Y llegó su último curso antes de la Universidad, precisamente el último también llamado Preuniversitario. Allí fue profesor suyo, el H. José Carlos García Moreno, del cual pudo escuchar los fundamentos de lo que se conocía ya como Doctrina Social de la Iglesia, disciplina que ha sido tan importante en su concepción de la Iglesia. A aquella última clase acudían otros jóvenes que se preparaban desde el postulantado para ser Hermanos de La Salle, entre ellos Juan Pablo Martín Dueñas -hoy en las misiones lasalianas-, Jesús Miguel Zamora -visitador que ha sido de los Hermanos de La Salle y actual secretario general de la CONFER-, Alberto García Arteaga y Vicente Bartolomé Lera -estos dos últimos directores que han sido de la comunidad de la Santa Espina- o Carmelo Bueno, autor de importantes libros de Religión. El mencionado Hermano José Carlos calificaba a Argüello como uno de los alumnos más inteligentes que han pasado por sus aulas. Tras aquella brillante trayectoria académica, obtuvo el premio extraordinario nacional.



El mundo universitario, desde la Facultad de Derecho, fue el de la apertura, incluso me atrevería a decir ideológica, muy especialmente en días en que la Universidad de Valladolid se convirtió en "chivo expiatorio" de la oposición de este ámbito de formación y pensamiento ante una dictadura que concluía. Aquella medida podía condicionar a muchos estudiantes. Él colaboró para que no fuese así, con publicidad de lo que había sucedido en Valladolid y dando clase en uno de los más conocidos bares de la ciudad -el Corinto- a alumnos más jóvenes, con la disciplina de Economía en Derecho. En Argüello había un sentido de la construcción "del común" que después quiso plasmar en una vocación política. Sin embargo, la realidad de los partidos, en plena transición democrática, le desencantó un tanto y fue entonces cuando regresó en medio de otros compromisos a ese Colegio de Lourdes donde pude escuchar su trayectoria y sus inquietudes. Quizás la renovación de la pastoral -muy abierta y de vanguardia- que facilitó para los alumnos de las aulas por las que él había pasado años atrás, contribuyó a que dijese su sí definitivo a su vocación sacerdotal. Y lo hizo durante la celebración de una Pascua en el monasterio burgalés de Bujedo, en el trascurso del Viernes Santo de 1983.

Su vida cambió con su propia formación, su ordenación sacerdotal, su responsabilidad educativa y de discernimiento para con otros en el seminario vallisoletano, su palabra cada vez más decisiva en la diócesis de Valladolid, su condición de vicario y vicario general en el gobierno de la misma, su ordenación de obispo, arzobispo, secretario de la Conferencia Episcopal y ahora presidente de los pastores españoles de la Iglesia católica, con una importante misión de comunión entre ellos y con el Romano pontífice ¿Es Argüello, después de su importante conciencia y compromiso social, un conservador como se han encargado de recalcar algunos medios de comunicación? El arzobispo de Valladolid es difícilmente clasificable. Él mismo lo ha dicho, la Iglesia tiene mucho que conservar: la tradición, el cuidado de la casa común, pero la fidelidad es en camino: "este tipo de tarjetas no me incomodan sino que me interesa entrar en diálogo con ellas". El gobierno de las instituciones hace más prudente a las personas ante los problemas que no son fáciles de solucionar ¿Eso significa ser conservador? Luis Argüello ha respondido a los retos de su tiempo, sabiendo lo apasionante y difícil que es, precisamente, estar a la altura de los grandes cambios.



Día de Antiguo Alumno del Colegio de Lourdes, Mayo de 2024

Mi vuelta al mundo: el inicio



Jose Antonio Cecilia Vocal del Consejo Coordinador de AAA y AA de Nuestra Señora de las Maravillas y de Nuestra Señora de Lourdes

Estaba ya trabajando en una compañía aérea, pero tras unos meses en una oficina de la central, decidí que aquello era como trabajar en un banco u otra oficina similar. Yo necesitaba sentir de cerca el avión, oler su aroma a queroseno y admirar que una máquina semejante pudiese volar.

Llegó mi momento, así que pedí mi traslado al aeropuerto donde seguramente empezaría a sentir que se iban a cumplir mis deseos. Fui destinado a una sección donde se realizaba la preparación técnica y material del avión antes de realizar su vuelo. Esto suponía controlar los trabajos de puesta a punto, carga de combustible, carga de mercancías y maletas, limpieza de interiores y carga de catering, embarque de pasajeros y otros aditamentos que ayudaban al pasajero a tener un vuelo agradable.

Cuando todo estaba completado y con la autorización del comandante, pedía que se embarcase el avión y una vez realizado este, entregaba al comandante piloto la hoja de carga y estiba en la que se le informaba de todo lo que contenía el avión de forma que pudiese adaptar a esos datos, a la configuración del avión para su despegue y la realización de la ruta de la forma más eficaz posible. Los parámetros por los que la compañía se regía eran claros y concisos: Seguridad, regularidad, economía y eficacia y con ellos funcionaba de forma excelente.

Estaba a gusto en mi nuevo destino y empecé a absorber todo lo que veía y oía con referencia al avión, su construcción, su funcionamiento y todo lo que suponía su uso. Realmente estaba feliz en mi cometido. De paso hacía prácticas en vivo y en directo sobre mi carrera de ingeniero que estaba a punto de terminar.

Como empleado de compañía aérea supe que tenía derecho a descuentos importantes para viajar en cualquier compañía aérea y a hospedarme en hoteles de las mejores cadenas del mundo. Eso suponía una gran ventaja que iba a aprovechar sin tardar mucho.

Mi primer viaje decidí que sería un fin de semana y como deseaba conocer Suiza, pedí un billete de ida y vuelta y me fui tan feliz a Zúrich. A la llegada me identifique a una compañera de la compañía en aquel aeropuerto y me dijo que la esperara y que me llevaría a la ciudad a un hotel que trabajaba con nosotros y que estaba muy bien. No tardó mucho en volver al acabar de despachar el avión.

Cerramos y salimos en su coche hacia la ciudad, que está a unos 10 km, y por la autopista tardamos escasamente 15 minutos. El hotel estaba en una zona cercana al rio con vistas a una zona muy bonita y cercana a calle principal donde las tiendas son increíbles y ofrecen unos escaparates en los que te detienes disfrutando de lo que se vende en cada una. Se dice que, por debajo de las calles de Zúrich, corren ríos de oro, refiriéndose a que los bancos guardan fortunas de gente muy rica de todo el mundo.



Foto de Claudio Schwarz en Unsplash

Aquella noche, cuando la compañera se retiró a su casa, cené en un pequeño restaurante cercano en el que me mal entendí entre francés e inglés ya que, de alemán, ni papa o lo justo para agradecer, pedir perdón y saludar. Pedí una fondue de queso que estaba para morirse de buena. Era suficiente para una persona y disfruté mucho de aquel plato especial, acompañado de una cerveza pequeña. Las grandes eran enormes. Al pagar la cuenta, en la bandejita venía una pequeña chocolatina del país. Era la guinda del pastel.

Al día siguiente me fui dando un paseo por la zona. Había dejado el hotel y podía ir en tren o autobús al aeropuerto. Tomé un tranvía que iba hacia las afueras y realicé un recorrido precioso entre estribaciones de montañas donde había varias granjas con las típicas construcciones de casas de madera. Al llegar al final de la línea me bajé y estuve disfrutando del paisaje. Se veía Zürich al fondo del valle y veía despegar los aviones que pasaban sobre las altas montañas sin problema. Volvía la parada y había un hombre esperando también. Miré el reloj y aunque tenía tiempo, se me

escapó un juramento en voz baja. El Hombre que estaba al lado me miró y me dijo algo en alemán.

- -Lo siento no hablo alemán.
- -¡Hombre!, no pasa nada soy gallego y hablo español como usted.
- -Encantado. ¿Trabaja usted aquí?
- -Desde hace quince años, así que aprendí el idioma que no es fácil, pero no te queda más remedio.
- -Muy bien, deben de ser ustedes un montón, ¿verdad?
- -Pues sí, aquí en Suiza hay unos cuantos gallegos y de otras zonas de España.

Cuando llegó el tranvía se sentó a mi lado y fuimos charlando hasta su parada que era la mía también.

-Venga le invito a una cervecita, tengo tiempo

El hombre era muy simpático y no consintió que yo pagase, así que tomamos la cerveza y nos despedimos. Volví del paseo y me fui al aeropuerto. Como el avión salía a las cuatro hacia Madrid, tuve tiempo de comprar algo de chocolate, una navaja suiza de mil usos, que aún conservo y un queso pequeño.

Me despedí de la compañera, le agradecí sus atenciones y subí al avión que me devolvió a Madrid. La experiencia fue la mecha que encendió del todo mi necesidad de viajar y que iba a ser fácil conseguir debido a mi trabajo.

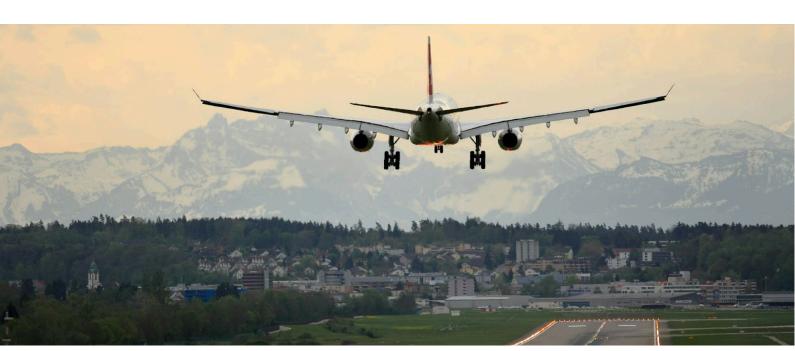


Foto de Pascal Meier en Unsplash

Parar, templar y mandar; pero primero, parar.



Honorio Gonzalez Blancas Antiguo Alumno de La Salle Córdoba

Córdoba es tierra de grandes toreros -incluso alguno pasó por las aulas de La Salle-, y la tauromaquia y la cultura del toro vive en no pocas de nuestras calles y barrios, en sus tabernas -el último refugio de los humanistas, que dice un experto enólogo de vinos de Montilla, tan propios de ese mundo, ya romántico, del toreo-. Quien sea aficionado a los toros y tenga familiares a los que les guste ese arte no les serán ajenas algunas expresiones que se han incorporado a nuestro lenguaje cotidiano: "a toro pasado", "hasta la bandera", "dar la puntilla", "estar en capilla", "ponerse el mundo por montera", "salir por la puerta grande"...

Incluso hay conceptos de la filosofía, de la literatura y psicología taurina que se aplican en nuestra vida. No en vano, hay quien ve en el toreo una metáfora de la vida: la lucha del hombre contra la naturaleza, la inteligencia contra la fuerza, la belleza y la muerte... Quizás uno de los conceptos filosóficos más conocidos de la lidia es el de "Parar, templar y mandar", expresión acuñada por un torero famoso a mediados del siglo pasado, Juan Belmonte. Célebre por cambiar el concepto del toreo y por sus expresiones y citas ingeniosas y afortunadas, una de ellas fue "Parar, templar y mandar". Pero este artículo no va de toreo, va de "parar".

¿Qué quiso decir el torero con aquella expresión que incorporó a su estilo? Antes de "mandar", es decir, de dominar al animal, de controlar la situación, de recrearse en la

actuación y disfrutar de la faena (llévalo ahora a la vida: dominar las situaciones que vivimos, disfrutar de lo que hacemos y hacer sentir bien a los demás), hay que "templar", es decir, acompasar rítmicamente la velocidad de movimiento del capote a la velocidad del toro (llévalo ahora a la vida: adaptarse a la situación, conocer el problema para encontrar la solución, actuar con decisión y seguridad) y, antes, hay que "parar", o sea, reflexionar, pensar, observar, estudiar... Vamos a llevar el ejemplo a un examen: primero hay que "parar", que es leer, entender el enunciado del problema, analizar los datos, los factores que nos dan, recordar a qué le dio más importancia el profesor, comprender el ejercicio y pensar en lo que nos están preguntando antes de empezar a escribir y a desarrollar el ejercicio. Pues eso, igual que hacen los toreros o que hacemos en un examen, hay que hacerlo en la vida.

Vivimos en un mundo con el "Modo Wassap" conectado permanentemente

"Parar" es, básicamente, pensar; y pensar es meditar y la mejor meditación es la cristiana. Eso, sin duda y a pesar de las numerosas pseudo-corrientes que se han puesto de moda. Esta forma de reflexionar

se puede emplear no solo en nuestra relación con Dios, sino para aplicarla en la vida, en la que es fundamental dedicar tiempo de calidad a Dios y, por extensión, a nosotros mismos.

Meditar no es una tarea sencilla. Posiblemente, pensar es una de las actividades más complicadas a las que se enfrentan las personas, porque es tratar de comprender la vida en diálogo con uno mismo. Muchas veces no nos paramos a pensar por miedo a hacernos preguntas incómodas, otras por falta de experiencia o porque no sabemos por dónde empezar y, en la mayoría de los casos, porque nadie nos ha formado en la importancia de esta disciplina del autoconocimiento y del enorme disfrute de tomar la firme decisión de empezar a recorrer el camino elegido y no el que, en no pocas ocasiones, se impone socialmente.

La acción de pensar requiere alguna ayuda para encauzarla y no perderse en el intento. Ofrezco aquí, en base a mi experiencia de más de 10 años como coach, una serie de herramientas que tal vez resulten útiles. Todo se reduce a aplicar la inteligencia, la emoción, el deseo y la imaginación.

Empecemos por la inteligencia. Somos seres racionales, necesitamos entender lo que ocurre a nuestro alrededor. Pregúntate siempre el "por qué de las cosas". Nos ponemos muchas excusas para no hacerlo porque es más fácil dejarse llevar, pero vamos hacernos algunas preguntas clave: ¿por qué estás haciendo lo que estás haciendo? ¿Qué trascendencia tiene para ti? ¿Lo has elegido tú? ¿Qué te motiva a hacerlo? O un simple examen de conciencia: ¿Qué he hecho hoy? Esta sería una forma de "parar", antes de templar y mandar; podemos empezar por algo muy simple y comprobar qué nos funciona y qué nos motiva, para, poco a poco, ir completando el proceso, dedicando más tiempo de calidad para nosotros mismos.

Vamos ahora con la emoción. Vivimos en un mundo con el "Modo Wassap" conectado permanentemente y parece que si no respondemos rápido a un mensaje de nuestros contactos perdemos la oportunidad de participar y de ser parte del grupo; o que si no atendemos rápido y de manera urgente en el trabajo no somos eficientes.



Foto de Gabriel en Unsplash

Es un mundo cada vez más dominado por la tecnología y donde las relaciones personales están cada vez más en segundo plano, sobre todo para los más jóvenes. Recuerda tu último

cumpleaños: ¿Cuántas personas te llamaron para felicitarte? ¿Cuántos Wassaps o mensajes en redes sociales recibiste? Cada vez se habla menos en persona y, en su lugar se chatea, para comunicar desde lo más simple a lo más importante y no dedicamos tiempo a conocer de verdad a las otras personas. Nos acercamos a los que están lejos y nos alejamos de los que están cerca. Qué complicado resulta conocer a alguien tras una foto proyectada para conseguir likes. ¿Serán de verdad tan felices como aparentan?

Sin duda, las redes sociales y la digitalización de las relaciones interpersonales han causado un cambio en la forma de gestionar emociones. En nuestro día a día hay momentos buenos y no tan buenos y casi siempre nuestro pensamiento se suele fijar más en los malos. Trabaja tus emociones. Una buena práctica es coger un papel en blanco y escribir tres cosas que te resulten apasionantes y que apenas cuesten dinero. Algunos ejemplos de lo que es apasionante para mi: una comida en familia, un paseo por el campo y una conversación de calidad escuchando de verdad a otra persona. Llama a las tres acciones que hayas escrito "Mis Vitaminas B: B1, B2 y B3". Y te preguntarás, ¿para qué sirve todo esto? Muy fácil. Esta va a ser tu nueva vitamina cuando veas que tu estado de ánimo está bajo. Esto es lo que yo llamo "Mi Automotivación" y hace compensar mi balanza emocional cuando se inclina hacia el lado oscuro.

Tercer paso en el proceso de "parar" y, por tanto, meditar, y que copio descaradamente de la meditación cristiana: el deseo. Me refiero aquí a los objetivos que nos marcamos en la vida. Ya has aplicado la inteligencia para conocer el contexto, ya has ordenado tus emociones, ahora toca pensar en qué objetivos te marcas. Vuelve a coger ese papel y lápiz y escribe con detalle tus objetivos y los indicadores que puedes usar para ver si los alcanzas. Esto requiere tiempo. Es importante que sean objetivos alcanzables, que dependan de ti.

Cuarto y último ingrediente: imaginación. Con la imaginación vas a trazar el plan que vas a llevar a cabo para conseguir tus objetivos. De nuevo hay que "parar y reflexionar" para interiorizarlo, para aplicarlo en tu vida. Piensa en estrategias para llegar a tus objetivos. ¿Te has marcado, por ejemplo, mejorar tus notas? La estrategia no es menor: estudiar más. Organiza un plan de estudio, piensa en si necesitas ayuda con alguna asignatura y quién te la puede ofrecer a cambio de que tú ayudes a ese compañero con otra asignatura que tenga atascada. Imaginación al poder: sé creativo. "Soñad y os quedaréis cortos".

Una vez que decides qué metas quieres alcanzar y qué estrategia vas a seguir, hay que comprometerse con uno mismo para alcanzarlas. Acabas de decidir tu camino. Ve midiendo cada semana cómo van tus acciones encaminadas a tus objetivos y si van en la dirección correcta, prémiate con pequeños detalles que te hagan ilusión. Y si lo estás haciendo poniendo a Dios en el centro de tu vida, recuerda a San Agustín: "Trabaja como si todo dependiese de ti. Reza como si todo dependiese de Dios".

Cuando pruebas a "parar" y dedicas un tiempo a pensar, compruebas que existe otra forma de vida, mucho más consciente y más plena, que se disfruta mucho más, en la que "templas" -y te adaptas mejor a los acontecimientos- y "mandas" -y dominas mejor la situación-. Si encima, decides emplearlo para ayudar a los demás, la satisfacción crece exponencialmente. Con este proceso se puede poner la integridad de nuestra vida para afrontar retos de toda índole, a aceptar la realidad, a aprender, a prepararnos para superar dificultades, para rectificar, para perseverar y para ser fieles a nuestros principios y valores.

Y recuerda: esta acción de "parar" no debe ser esporádica, sino continua y aplicada a todas las circunstancias de nuestra vida. Es buen momento para iniciarse ahora que llega el verano y hay tiempo, mucho tiempo libre, y muchos planes por hacer.



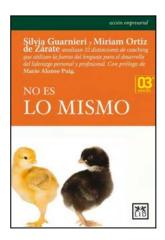
Foto de Lopez Robin en Unsplash

La biblioteca para el verano



Stefan Zweig - Momentos estelares de la humanidad

Un libro que nos ayuda a valorar el camino recorrido hasta ahora y el mérito de los que nos precedieron para llegar dónde estamos..



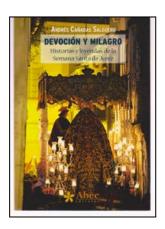
Silvia Guarnieri y Miriam Ortiz de Zárate - No es lo Mismo

Es un libro espectacular que te ayuda a "mirar desde una nueva perspectiva", más optimista y enfocándose en lo que realmente importa.



Antoine de Saint-Exupéry - El Principito

Un relato que, lejos de ser infantil, critica la adultez tratando temas tan profundos como el sentido de la vida, la amistad y el amor.



Andrés Cabaña Salguero -Devoción y Milagro

Las imágenes de Cristo y María como verdaderas protagonistas de la unión de Jerez con sus Hermandades y Cofradías.



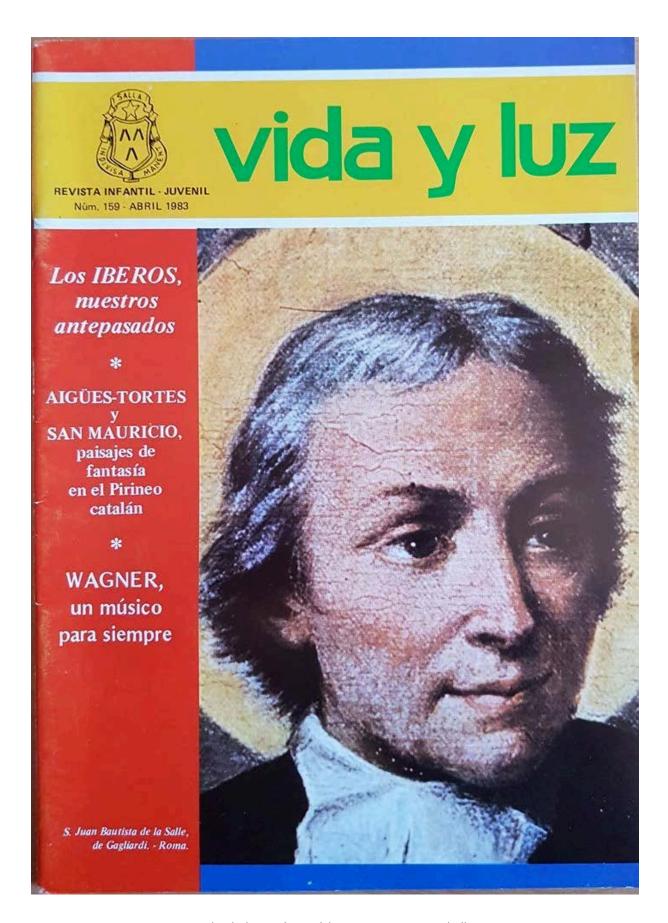
VV AA – Los trabajos y los días de San Juan Bautista de la Salle

Es un acercamiento al personaje desde su siglo XVII-XVIII, a su contexto educativo, a otros proyectos que le rodearon.



Adriano Erriguel - Blasfemar en el templo

D. Luis Argüello habló sobre este libro en una entrevista reciente en COPE, así que lo recogemos aquí para vosotros.



Portada de la Revista Vida y Luz - nº 159 - Abril 1983

Evangelio del 15 de Agosto: Asunción de la Santísima Virgen María

Evangelio Lucas 1:39-56

En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo:

«Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!»

Y dijo María: «Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada. Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia - como había anunciado a nuestros padres - en favor de Abraham y de su linaje por los siglos.»

María permaneció con ella unos tres meses, y volvió a su casa.

Con los ojos de la Fe: la Misión en Sudán del Sur



Hno. Felipe García Juba. Sudán del Sur

Terminé mi misión de 28 años en Togo en 2012 y después de recuperarme de varias goteras, algunas muy serias, por ejemplo, casi no podía caminar, estuve 9 años en España, de los cuales, 7 al servicio de PROYDE y de la Escuela de Formación Misionera. A lo largo de esos años surgió el deseo de volver a África. Esta segunda vuelta, sabía desde el principio que sería diferente en todos los sentidos. Nadie me envió, yo quise venir sin saber demasiado lo que me esperaba.

No fue una decisión de un momento, sino que la llevaba madurando varios años. En febrero de 2021, durante la pandemia del COVID, empecé los trámites para integrarme en SOLIDARIDAD CON SUDAN DEL SUR. Un proyecto u obra, que no es de La Salle, aunque la Salle estuvo presente desde el principio. El H. Álvaro Rodríguez Echevarría, fue uno de los principales promotores.

¿Qué es y cómo surgió este original proyecto?

En 2004 hubo un congreso de la vida religiosa en Roma y se concluyó que los religiosos, se tenían que comprometer más con los más pobres. Surgió un compromiso de los Superiores y Superioras

Generales para dar una respuesta corporativa como religiosos.



Sudán del Sur aún no existía como país, se independizó de Sudan, en 2011. La Conferencia Episcopal de Sudán, les dijo a los superiores/as que Sudán era una zona totalmente olvidada, nadie pensaba en ellos. Invitaron a una comisión de religiosos a visitar el país en 2006. Entre ellos había un H. De La Salle. Los obispos les dijeron: "Venid y ved". Lo que vieron fue muy deprimente. Una zona destruida por las guerras civiles entre los distintos grupos armados (lo que sucede ahora en Sudán). Las

gentes de lo que sería Sudán del Sur, doblemente marginadas por el gobierno de Jartum, por ser del sur y católicos y por la raza. Esta zona fue una zona de reclutamiento de esclavos y de soldados para el sultán de Turquía y otros países árabes, durante muchos años. La colonización de Gran Bretaña, apoyó la zona norte y la zona sur estaba totalmente abandonada en todos los sentidos.

Después de la visita de la comisión, vieron que la necesidad más urgente era la formación. Formar maestros, formar enfermeros, enfermeras, comadronas y demás personal sanitario a un nivel elemental y después crear un sistema de pastoral para el país, con una misión que era tratar de reconciliar a las distintas etnias, tradicionalmente guerreras y enfrentadas y curar los traumas de las guerras; para eso había que formar a agentes de pastoral: sacerdotes, catequistas y otro tipo de personas comprometidas.

Estas fueron las tres prioridades: formación de maestros, formación de personal sanitario y formación de agentes de pastoral.

Las características del proyecto serían: comunidades inter congregacionales, religiosas y religiosos trabajando, viviendo y colaborando juntos. Las comunidades serían interraciales e internacionales y a la larga serían un ejemplo de convivencia para la gente del país tan dividido a causa de las diferencias étnicas.

En 2008 se pusieron en marcha las primeras comunidades con estas características. La respuesta congregaciones fue muy entusiasta y había muchos voluntarios/as para venir a lo que sería Sudán del Sur. Se empezó con una escuela de formación de maestros en la gran ciudad del norte, Malakal, siguió con una escuela formación de agente de salud en el Centro, Wau y con una casa en la capital, para coordinar y apoyar los distintos proyectos. Desde Roma, se seguía de cerca lo que ocurría sobre el terreno.

En 2011 después de un referéndum, se logra la independencia y la creación de Sudán del Sur. Las perspectivas eran buenas y había mucho entusiasmo en la nueva nación. Desde hace 7 años La Salle tiene una obra en Rumbek, ciudad del centro del país. Depende de Roma económicamente y varios Distritos han enviado Hermanos.

Es una escuela secundaria. Los alumnos pasan 4 años y después pueden ir a la Universidad. Actualmente, hay tres Hermanos: dos de Nigeria y uno de la India. Forman parte de las personas que pasan por la casa para arreglar papeleos o irse de vacaciones.

Varios Hermanos desde Roma han pasado por aquí, para ir a visitar la obra de Rumbek. Para este verano se prepara un proyecto de voluntarios egipcios en Rummbek.

Los distintos grupos armados que lucharon

por la independencia, quisieron todos, asumir el poder, lo que originó una guerra civil en el nuevo país en 2013. El país se dividió en distintos grupos armados que coincidían con distintas etnias, y este conflicto fue destruyendo lo poco que se había construido. Por la mediación internacional, se logró un acuerdo de paz en 2018, que por cierto, en estos momentos aún no ha sido cumplido totalmente.

El Vaticano, la Comunidad de San Egidio de Roma y el Consejo de las Iglesias colaboraron en la reconciliación. El famoso vídeo del Papa Francisco, besando los pies de los líderes de los grupos armados dio la vuelta al mundo. Este gesto ha contribuido mucho a evitar, hasta ahora, nuevos enfrentamientos armados a escala nacional.

En 2021 yo mismo solicité incorporarme a este proyecto y fui autorizado por el Superior General. En septiembre del mismo año llegaba a Juba sin saber lo que me esperaba. Cargado de buena voluntad, de ilusiones y de ser útil en lo que fuera.

El Director ejecutivo, que reside en Juba me pidió que me quedara con él para ayudar en la administración, principalmente en la gestión del dinero en efectivo, que es el dólar, además de la moneda local del país, la libra sursudanesa.

En Juba formamos la comunidad, un Padre Blanco o Misionero de África y un Hermano de La Salle. Formar comunidad, es una manera de hablar, habría que precisar que vivimos bajo el mismo techo, colaboramos y tenemos algunos momentos en común, como la comida o la cena. Pronto comprendí la situación con la que me enfrentaba, traté de organizarme y buscar mis momento de oración, meditación, lectura, etc....

La casa es pequeña y recogida, está en lo que sería el centro de la ciudad. Juba se ha dotado en los últimos años de varias avenidas asfaltadas con edificios de 4 o más plantas. El aeropuerto, a pesar de ser internacional, tiene unas instalaciones rudimentarias. Cierra por la noche por falta de condiciones seguras. Juba es una ciudad bulliciosa y con todo tipo de ruidos. Hay mucha suciedad por todas partes. Las aguas estancadas en la época de lluvia se juntan con las basuras y producen olores poco agradables Carece del servicio de agua corriente y saneamiento, todo va a la calle o al Nilo. La suciedad, el abandono de las calles, es lo que fui descubriendo poco a poco en mis pequeños paseos exploratorios por el barrio. Al principio todo me llamaba mucho la atención, pero con el paso del tiempo todo me parecía bastante normal.

Antes de llegar me dijeron que Juba era una ciudad muy peligrosa y que debía evitar salir a la calle lo más posible. Es fácil de imaginar que llegara con el miedo en el cuerpo, pensando que me podrían robar, disparar o atacar en cualquier momento. Este miedo me paralizó en un primer momento y poco a poco me di cuenta que no podía vivir así, que había que vigilar, pero no tenía que vivir con el susto encima. La gente iba y venía y todo parecía muy normal. Por la noche, se aconseja no salir de casa a partir de las 7 de la tarde.

Otra cosa que descubrí es que prácticamente no tenía ningún contacto con la gente ordinaria, solo con los trabajadores de la casa y los parroquianos de la vecina iglesia donde iba a misa cada día. Eso excluía automáticamente, cualquier tipo de apostolado o actividad.

Además de la gestión del dinero en efectivo me encargaron de la acogida de las personas que pasan por la casa. Principalmente, miembros de Solidaridad pero también otros religiosos/as de paso y que se alojan en nuestra casa.

Es costumbre arraigada en muchas misiones africanas, que el cocinero o cocinera prepara comida para el medio día y por la noche se come lo que ha sobrado, si es que ha sobrado y cada uno se espabila. Me dijeron que mi labor era velar para que las habitaciones estuvieran listas, de lo demás, que no me preocupara.

Dios nos ha dado dos ojos y entendimiento para darnos cuenta de la realidad que nos rodea. Pronto comprendí que esa tradición misionera no era adecuada a la realidad de la casa.

Al medio día, ningún problema. Comidas sencillas y repetitivas, pero nada que objetar. Por la tarde, para la cena, muchos días, sucedía que nuestros huéspedes, por timidez o por otras razones, daban muestras de ir a la cama con el estómago casi vacío. Ante tal situación, dado que no había problema de dinero, empecé a preparar algo como sopa, alguna verdura, alguna tortilla, etc... Los huéspedes se mostraron contentos y se sentían más relajados. Tener algo que compartir por las noches en la mesa, favorecía el intercambio, la conversación, sobre todo que había una gran variedad de personas de muchas culturas y orígenes. De esta manera, compartiendo, en una atmósfera relajada y tranquila, pude conocer otras realidades y experiencias. Viejos misioneros y misioneras que hablaban de sus experiencias. Esta oportunidad me ha permitido "formar Iglesia", abrirme a otras realidades, y hacer amistad con personas de todos los continentes. Aprecian la seguridad que se les ofrece, así como poder relajarse en un ambiente seguro y hasta familiar. Podría decir que nuestra casa se ha transformado en una Betania para muchos misioneros y misioneras.

Esta experiencia que brotó de la necesidad, hizo que yo también me sintiera mejor, al ver que mi trabajo ayudaba a la gente de paso. Esta actividad exige de mí más disponibilidad, sobre todo por las tardes. Al cabo de varios meses descubrí cuál era mi función en Solidaridad: acoger, dar de comer a los huéspedes y controlar el dinero.

Pasadas las novedades de los primeros meses, tomé conciencia clara de mi situación. Me entraron serias dudas si para esto valía la pena haber venido a Juba, dejando otras actividades y condiciones de vida más cómodas y más lasalianas. Le fui dando vueltas durante varias semanas a la situación y finalmente después de meditar y rezar me di cuenta que en el fondo es lo que hizo Jesús al lavar los pies a los discípulos y lo que nos pide que hagamos. Servir a los demás, ser el último, olvidarse de uno mismo. Aquí lo de servir no es algo teórico, sino cocinar, limpiar, acoger, preocuparse de las necesidades de los demás Etc.. Desde la óptica del Evangelio, y sólo desde esta óptica, me siento con fuerzas para seguir día tras día. Esta misión se acepta cuando se han tenido otras experiencias "más misioneras" en todos los sentidos. No sería posible que alguien más joven viniera a África para estas labores. Yo lo he asumido y aceptado, aun sabiendo que es un apostolado muy elemental y cansado, debido al clima y a las condiciones del país.

Haciendo este trabajo, me he dado cuenta de lo importante que es para las personas, venir a un país, bastante hostil y darse cuenta que son bien acogidas y se sienten seguras, que pueden decir a sus familias



de la India, o de otros países que han llegado y que están bien. Dudo que la relación personal que he establecido con los miembros de Solidaridad y otras personas de otras congregaciones sería la misma si hubiera tenido otra función. Me siento más próximo a ellas y ellas muestran también su buena disposición hacia mi.

Personas anteriores a mi llegada a Juba, habían realizado el mismo trabajo, pero esas personas no llagaron al año. Se iban por una razón u otra. Yo de momento estoy en mi tercer año y no sé lo que aún duraré en este sitio.

Lo que más echo de menos es tener una comunidad como las que he conocido. La gente es toda de paso. Con el Padre Blanco no podemos hacer muchas cosas juntos, además que la vida de comunidad no es una prioridad para él. Tengo que agradecer al Padre Blanco la confianza que me muestra, no soy un extraño. Es un situación un tanto original. Él sabe que se puede irse una semana o un mes y que la casa está bien atendida en todos los sentidos. Yo agradezco esta confianza.

Cuando no hay huéspedes, es frecuente que a las 7 y media de la tarde me vaya a dormir y hasta al día siguiente que me levanto a las 5 y media de la mañana, para ir a Misa a las 6 de la mañana en la parroquia.

Quiero creer, viendo mi actual situación en Sudán del Sur, con los ojos de la fe, como nos pide nuestro Fundador, que si estoy aquí haciendo lo que hago, es que Dios lo ha querido y de alguna manera me ha guiado y tiene para mi una misión para ayudar a las personas que se acercan a esta casa. Entiendo mi trabajo como una misión que Dios me ha encomendado, El sabrá.... Yo trato de responder lo mejor que puedo y hacer esas tareas, por humildes que sean, lo mejor posible.

Mis 28 años de Togo y mis 7 años en PROYDE, creo firmemente que también forman parte de los planes de Dios para conmigo.



Conoce parte el proyecto del proyecto Solidaridad con Sudán del Sur que está desarrollando PROYDE

Las Hermandades Lasalianas



Manuel Serrano Jiménez
Presidente de FELAN (Federación Lasaliana Andaluza)

Las Hermandades reciben del obispo la misión de transmitir la doctrina cristiana en nombre de la Iglesia, o promover el culto público, y la tienen que llevar a cabo en nombre de la propia Iglesia. Si, además, hablamos de Hermandades Lasalianas, éstas se encuentran de forma indisoluble unidas a La Salle y al Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. De esta manera se produce una dualidad en la vinculación a la Iglesia.

Las Hermandades Lasalianas -y conozco especialmente las establecidas en Andalucía- nacen generalmente desde un colegio o escuela. Deben buena parte de su fundación a las Asociaciones de Antiguos Alumnos o Padres; están en la mayoría de los casos animadas o impulsadas por los Hermanos de las Escuelas Cristianas aunque también hay Hermandades Lasalianas, que poseen este título por haberse adherido a este

Instituto por diferentes motivos.

Detallo o trato de exponer a continuación lo que, a mi entender, y creo que de todos los cofrades lasalianos de los У que pertenecemos a La Salle, aueremos que sean las Hermandades consideradas como Lasalianas. Una Hermandad así titulada tiene que comulgar, aceptar y vivir el ideario y los valores emanados del carisma de San Juan Bautista De La Salle. vinculadas а instituciones, identificadas con su espíritu y capaces de aceptar la misión lasaliana.

Se convierten en instrumento de evangelización de los Hermanos y son, por origen y opción personal e institucional, esencia propia y viva de "La Salle". Por tanto, pueden ser Las Hermandades son Asociaciones públicas de fieles. Según el Código de Derecho Canónico, y en el canon 298, se las denomina como aquellas que transmiten la doctrina cristiana en nombre de la Iglesia, o promueven el culto público, persiguiendo fines reservados por su misma naturaleza a la autoridad eclesiástica.

Todas las Hermandades, por supuesto las lasalianas, sólo pueden ser erigidas por esa autoridad eclesiástica competente (cc. 301, 312 y 313), es decir, por los obispos de cada diócesis. Desde ese momento, adquieren personalidad jurídica por la promulgación de su decreto de erección canónica y aprobación de sus primeros estatutos (c. 313).

así llamadas las que se identifiquen con el fundador y su obra o aquellas que soliciten y acepten el mencionado ideario.

Una Hermandad Lasaliana debe tener una relación estrecha con los colegios, integrada en su vida, con una relación estrecha con directores, equipo directivo y profesores. Tienen o deben de participar, por tanto, de la Misión compartida, aunque es posible que en determinados Colegios ni siquiera exista esa función de "Misión compartida".



Las Hermandades y Cofradías Lasalianas tratan de integrar a los alumnos del centro en la Hermandad y que el colegio, su comunidad educativa, se identifique también con ella, sin olvidar las relaciones con otros ámbitos pastorales colegiales.

No debemos de obviar, bajo ningún concepto, que las Hermandades son asociaciones de la Iglesia católica compuestas por fieles cristianos, clérigos y/o laicos, que trabajan unidos para fomentar una vida más perfecta, promoviendo el culto público y la doctrina cristiana y realizando otras actividades de apostolado tales como: iniciativas para la evangelización, ejercicio de obras de piedad y la animación con espíritu cristiano del orden temporal. (Ex. Can 298.1° CIC).

Representan, igualmente, una aportación artística a la Semana Santa de la población en la que están establecidas. Su doble vínculo, aceptado de manera voluntaria, permite que el Instituto las acepte y las considere dignas de llevar la distinción de "Lasalianas". Se encuentran integradas, desde su dimensión diocesana, en la Delegación Diocesana de Hermandades y Cofradías, con plena dependencia del correspondiente obispo.

Así, en enero de 2010, en uno de los encuentros de Hermandades Lasalianas celebrados anualmente, se firmó el "Decálogo de Hermandades Lasalianas". En el mismo, tras la propuesta que realizaron unos cofrades a los Hermanos de La Salle, las Hermandades aceptaron y firmaron, las que pertenece a FELAN (Federación Lasaliana Andaluza), y todas acataron la aceptación de esta normativa y el compromiso del cumplimiento del mismo para así tener el derecho y la convicción de tener este querido título. Hermandades Lasalianas las encontramos en Puerto Real, Jerez, Cádiz, Sevilla, Sanlúcar de Barrameda, San Fernando, Chiclana y la más reciente en El Puerto de Santa Maria.

Nosotros Antiguos Alumnos Lasalianos del mundo entero, queremos darte gracias, Señor, por haber orientado a nuestros padres a confiar nuestra educación a una escuela lasaliana.

En ella aprendimos los valores evangélicos, junto a los Hermanos de las Escuelas Cristianas y sus colaboradores Seglares, con los cuales trabajan y están asociados.

Te pedimos la fuerza necesaria para sostener con nuestro compromiso personal, la Obra de San Juan Bautista de la Salle, fundador del Instituto de los Hermanos, que desde hace más de 300 años se consagra a la educación de los jóvenes, principalmente de los más necesitados.

Hoy más que nunca te pedimos que inspires y facilites nuestro compromiso y vocación, haciendo crecer en cada uno de nosotros el espíritu de fe, de celo y de fraternidad. Fortalece nuestro compromiso personal de apoyo a los responsables de los Centros Educativos y a la Familia Lasaliana.

Desarrolla en nosotros el espíritu de tolerancia y de defensa de la libertad. Haznos promotores de los valores lasalianos.

Refuerza nuestros lazos de amistad y nuestro ser "juntos y por asociación".

Bendice, Señor, a todos los Antiguos Alumnos del mundo y a sus familias, por la intercesión de los Santos del Instituto.

San Juan Bautista de la Salle, ruega por nosotros.

Si te ha gustado este número de

POR SIEMPRE

y quieres ayudarnos a que haya muchos más puedes ayudarnos de muchas maneras, te proponemos varias:

Compartiéndolo con toda la gente que puedas

Proponiéndonos contenido: temas, secciones, actividades,...

Enviando contenido: fotos, textos, pensamientos, libros, películas

Siguiéndonos en nuestras redes sociales de LaSalle ALUMNI Arlep



https://aaa.lasalle.es